



Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Psicología
Cátedra: Seminario de Psicología Experimental
Año: 2010

Trabajo Monográfico

La observación científica y sus supuestos onto-epistemológicos

Adscripto Alumno: Arias Juan Martín

Nota:

Trabajo realizado en colaboración con la Profesora a cargo Dra María José Sánchez Vazquez

La observación científica y sus supuestos onto-epistemológicos

Observar.

(Del lat. *observāre*).

1. tr. Examinar atentamente. *Observar los síntomas de una enfermedad. Observar el movimiento de los astros.*
2. tr. Guardar y cumplir exactamente lo que se manda y ordena.
3. tr. Advertir, reparar.
4. tr. Mirar con atención y recato, atisbar.

La observación de un fenómeno depende de al menos dos cosas, por un lado, la concepción epistemológica del observador, y por otro, su noción de acceso a la realidad. Se dirá simplemente, que el observador deberá definir previamente — en aras de la organización — los supuestos onto-epistemológicos (Migueles, 1995) que guiarán el acto futuro del recabamiento de la información. Este proceso epistémico es parte fundamental de toda observación ya que dichas estrategias serán determinantes a la hora de registrar y obtener información del fenómeno estudiado.

Es para esto que interesarán los aspectos metodológicos de la observación, particularmente la que se desarrolla en el ámbito científico. En principio deberemos diferenciar entre observación en un sentido metodológico, y observación como un proceso cognitivo a priori presente en la estructura cognitiva de todo investigador.

A propósito de esto, existen muchos elementos a tener en cuenta cuando se habla de *observación científica*. Siguiendo las ideas de Ervertson y Green, 1989 (Delgado & Medina, 1999) podemos decir que la observación es:

- A. un fenómeno multifacético
- B. un proceso de investigación y toma de decisiones
- C. un medio de representar la realidad
- D. un proceso contextualizado
- E. un sistema para registrar y almacenar datos observacionales

Esto es así porque la observación puede definirse como *un tipo de percepción* (Lahitte & Hurrell, 1987) que constituye a la vez un campo en el que se entrecruzan numerosas variables a considerar, de ahí su carácter multifacético. Lo que interesa destacar aquí es que la observación constituye una técnica de recogida de datos, pero también puede ser considerada en sí misma un método de investigación científica, ya que cuando uno observa también reformula y explica lo observado:

En la observación el fenómeno se distingue y se delimita como tal, es decir, se formula a modo de pregunta que requiere respuesta. Esta respuesta es la reformulación, es decir una explicación. (Lahitte, 1995)

Según el paradigma relacional, el observador es inseparable del objeto observado, de ahí que se los conceptualice como formando una unidad indisoluble denominada *obserent*. En términos de los autores:

La observación comporta cierta organización que, inevitablemente, emerge de la pauta que conecta al observador con lo observado. Esta pauta puede definirse como la relación <<<observador-entorno>>>, ya que <<<lo observado>>> es parte del entorno del observador (Lahitte, 1995)

Si sigue esta idea, el fenómeno observado solo puede expresar su diferencia en función de las relaciones causales y no causales que establezca el observador. Es decir, todo acto perceptivo /observacional dependerá del resultado emergente de la visión de quién observa y las propiedades del objeto, generando una forma particular de relación, *la conceptualización del fenómeno*; pues siempre que se observa se lo hace desde un mapa cognitivo previo. Por otro lado, las imágenes (a nivel retiniano) generadas por el observador, son siempre conceptualizadas y totalizadas gracias a nuestros procesos neurales específicos, de ahí que se siga que toda observación es subjetiva (Bateson, 1979). Aun así, en pos de la claridad conceptual, ciertos autores sugieren la división metodológica clásica en varios tipos de observación:

La observación natural:

(...) aquella en la que el observador es un mero espectador de la situación, sin que intervenga en modo alguno en los acontecimientos observados (León, O., Montero, I; 1997)

La observación estructurada:

Existen muchas situaciones en las que los investigadores se mueven en un punto intermedio en el que ni hacen observación natural, ni llegan a tener un absoluto control sobre la situación. Es en esos casos cuando hablamos de observación estructurada. (León, O., Montero, I; 1997)

Y finalmente el **experimento de campo**, donde el nivel de estructuración de la situación es mucho mayor, aunque pueda mantenerse el intento de observar dicho fenómeno en su contexto natural. Para poder lograr dicha estructuración es necesario que el investigador cuente con una teoría tentativa que le permita explicar los datos obtenidos en la observación (Montero, 1997). Cabe aclarar que los diferentes tipos de observación enumerados arriba no constituyen un punto de vista relacional, ya que esta última línea de pensamiento considera al observador como activo en su misma definición, lo que importa es la relación que se corporiza entre observador y observado y no tanto sus respectivas particularidades. Idea que se deriva de la lente ecológica que sostiene que todo organismo es indisociable de su entorno, así surge el *organent*. Aquí no es posible, pensar en la observación como una simple técnica de recolección de información (Yuni & Urbano, 2006) sino, como un proceso complejo que tiene lugar en la multivariancia de la relación entre el sujeto y el entorno.

Este último punto de vista, es decir, aquel que considera a la observación como un acto cognitivo, es la que resulta de vital interés para la reflexión metodológica en psicología. Como sabemos, es ingenuo pensar que el psicólogo observa desde un lugar de neutralidad, pensar de este modo puede llevarlo a la prototípica experiencia de la frustración (Lahitte, 1999). Por el contrario, debe interesarle la idea de que toda observación incluye necesariamente al observador, ya que es este, gracias a sus estructuras cognitivas puede conceptualizar y diferenciar los fenómenos

estudiados. La observación aparece aquí como un elemento fundamental de todo proceso de pensamiento, en el paradigma relacional, la observación es vista como el proceso fundamental de la explicación científica. Desde esta óptica se piensa a la observación no tanto como un método, sino como un operador —que establece en su mismo acto— toda la serie de lineamientos causales y no causales que darán lugar a lo que se conoce como *explicación científica*. En esta perspectiva, interesan los procesos biológicos y psicológicos que se interrelacionan en series convergentes dando nacimiento a un proceso cognitivo fundamentalmente humano. El psicólogo como tal, no puede escapar a la necesidad de reflexionar sobre sus propias herramientas, sobretodo porque estas, operan independientemente de su reflexión consciente. Dichos procesos se fundamentan en su misma condición de *homo sapiens*.

El *obserent* del que hablan los epistemólogos relacionales, implica una unidad indisociable que establece relaciones intrínsecas con el entorno, es en sí mismo una relación que no puede disolverse. El *obserent* constituye la piedra angular del pensamiento relacional, implica el abandono de dicotomías mutilantes para abarcar el fenómeno de lo real desde una epistemología mucho más dinámica e integradora, que posee los elementos conceptuales, no ya, para aprehender la realidad como tal, sino para reconocer sus limitaciones. En todo acto de observación-reformulación-explicación interesan, sobre todo, las cuestiones referidas a la delimitación de los conceptos como elementos fundamentales desde donde un observador ajeno, podrá recuperar los datos establecidos por un observador primero.

Bibliografía citada:

- Anguera M. T. (1978) Metodología de la observación en las ciencias humanas. Madrid: Cátedra.
- Centineo, L. (2008) Ficha de cátedra: La observación como técnica científica. Asignatura: Psicología Experimental. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata
- Lahitte, H.B. (1995) *Epistemología y Cognición*. Cap 3: Estrategias de observación, pp. 63-78. Universidad Nacional de Salamanca, Departamento de Teoría e Historia de la Educación.

- Lahitte., H., B., Hurrell J., A., Malpartida., A., R. (1987) De la ecología de las Ideas a la Idea de Ecología. Cap: XII, Parte III.
- Lahitte, H. B.; Hurrell, J. (1999) *Sobre la integración de las Ciencias Naturales y Humanas*. La Plata: L.O.L.A.
- Lahitte, H.B. (1995) *Epistemología y Cognición*. Cap 3: Estrategias de observación, pp. 63-78. Universidad Nacional de Salamanca, Departamento de Teoría e Historia de la Educación.
- León, O., Montero, I. (1997) *Diseño de investigaciones. Introducción a la lógica de investigación en Psicología y Educación*. España: Mc Graw-Hill.
- Martínez Mígueles, M (1995) Enfoques metodológicos en Ciencias Sociales. Ponencia presentada en el Seminario sobre *Enfoques Metodológicos en las Ciencias Sociales*. Universidad Simón Bolívar, 26, 27 de Enero de 1995. Documento recuperado el 29/03/2008. prof.usb.ve/miguelm/enfoquesmet.html
- Yuni, J. & Urbano, C. (2006) *Técnicas para investigar*. Vol 2. Cap.: Métodos y técnicas de recolección de información, Cap.: La observación como técnica de investigación científica.